

### Procesos de paz

- ❑ En Sudán del Sur fracasó el cuarto intento de establecer un alto el fuego desde diciembre de 2013.
- ❑ El Gobierno de Mozambique, encabezado por FRELIMO y el movimiento político-militar RENAMO firmaron un alto el fuego y un acuerdo de paz.
- ❑ Durante el trimestre se pusieron en marcha algunas iniciativas para intentar buscar una salida a la severa crisis política y de seguridad en Libia.
- ❑ El Gobierno ucraniano y las milicias pro-rusas alcanzaron un pacto en septiembre que incluía un alto el fuego bilateral y descentralización para áreas de las provincias de Lugansk y Donetsk.
- ❑ El grupo kurdo PKK acusó a Turquía de ralentizar el diálogo de paz y reclamó de manera urgente estructuras que acompañen el proceso, como una delegación observadora.
- ❑ Tras varios meses de retraso, el presidente filipino envió al Congreso el borrador de la Ley Fundamental de Bangsamoro para su discusión y aprobación.
- ❑ La nueva junta militar tailandesa expresó su intención de reanudar las conversaciones de paz con grupos armados en el sur del país, con la facilitación de Malasia.
- ❑ Israel y Hamas acuerdan una tregua a finales de agosto después de 50 días de hostilidades que causaron la muerte de más de 2.200 personas, en su gran mayoría palestinas.

En este apartado se analizan aquellos conflictos armados o conflictos no resueltos que han entrado en una fase de negociación formal, que están explorando el inicio de unas negociaciones o que las han roto o congelado por algún motivo durante el tercer trimestre de 2014.

### 3.1. Evolución de los procesos de paz

Tabla 3.1. Evolución de las negociaciones en el tercer trimestre de 2014

Bien (5)	Con dificultades (18)	Mal (6)	En exploración (2)
Colombia (FARC)	R. Centroafricana	<i>Marruecos-Sáhara Occid.</i>	RD Congo (FDLR)
Mozambique	<i>RD Congo (M23)</i>	Filipinas (NDF)	Colombia (ELN)
<i>Senegal (MFDC)</i>	<i>Sudán</i>	<i>Filipinas (MNLF)</i>	
<i>Filipinas (MILF)</i>	<i>Sudán-Sudán del Sur</i>	Israel-Palestina	
Malí	Sudán (SPLM-N)	Siria	
	Libia	Sudán del Sur (SPLA-IO)	
	Afganistán (talibán)		
	India (NSCN-IM)		
	<i>India-Pakistán</i>		
	<i>Myanmar</i>		
	Tailandia (sur)		
	<i>Chipre</i>		
	<i>Moldova (Transnistria)</i>		
	Turquía (PKK)		
	<i>Armenia-Azerbaiján</i>		
	<i>(Nagorno-Karabaj)</i>		
	<i>Georgia (Abjasia y Osetia del Sur)</i>		
	<i>Serbia-Kosovo</i>		

(En la tabla sólo figuran los casos de los que posee información durante el trimestre. En cursiva se señalan los conflictos no resueltos y que no están en fase de lucha armada o que en estos momentos no son catalogables como “conflicto armado”. En la tabla de “exploración” sólo figuran los procesos que inician esa fase por primera vez o después de un largo período de tiempo sin diálogos o acercamientos).

De las 31 negociaciones e iniciativas de paz analizadas, 16 corresponden a conflictos armados y 15 a conflictos no armados o situaciones de tensión. Algunas de ellas tienen lugar en el marco de un mismo conflicto armado, aunque se tratan de negociaciones de paz diferentes. 17 han sufrido dificultades, seis más han ido mal y cinco se han desarrollado satisfactoriamente. En dos casos se han producido exploraciones y contactos preliminares de cara a establecer un futuro proceso de paz.

## África

### a) África Occidental

En el mes de julio, el Gobierno de **Malí** y seis grupos armados (tuareg y separatistas árabes) iniciaron conversaciones de paz en Argel, con la facilitación de Argelia y la UA. El consejero especial del jefe de la misión de la UA, Issaka Souaré, manifestó su optimismo ante la celebración de estos contactos, en los que también participaron ECOWAS, la ONU y la UE. Los islamistas radicales no forman parte de este proceso. El Gobierno maliense ha declarado que está dispuesto a negociar aunque siempre respetando la línea roja de la integridad territorial del país, la unidad nacional y la república como forma del Estado. El Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA) y otros dos grupos rebeldes que negociarán con el Gobierno habían declarado su renuncia a las aspiraciones de independencia. En la fase previa a las conversaciones en Argelia, y como prueba de su buena fe, las partes implicadas acordaron la liberación de prisioneros. Así, el 24 de julio el Gobierno y los grupos armados suscribieron un cese y fuego y una hoja de ruta, que involucra el repliegue de las organizaciones armadas a zonas convenidas y el mantenimiento de una situación de no beligerancia. La hoja de ruta, que fija las próximas etapas en unas negociaciones que deberían llevar al acuerdo definitivo, fue firmada por representantes del MNLA, HCUA, MAA, MAA-disidente, CPA y CMFPR, además del Ejecutivo. En agosto, en una reunión celebrada en Ouagadougou, capital de Burkina Faso (previa a la nueva ronda de contactos con el Gobierno), el MNLA y el MAA aceptaron poner fin a sus disputas, mantener el territorio de Azawad dentro de Malí y dar apoyo a un gobierno secular.

Las conversaciones de paz se reanudaron el 1 de septiembre en Argel. Una cuarentena de organizaciones y asociaciones de la sociedad civil maliense participaron en una movilización que aglutinó a entre dos y tres mil personas en Bamako para denunciar cualquier voluntad de división del país que pueda resultar de las conversaciones de paz en Argel. Otras movilizaciones similares han tenido lugar en Gao y Tombuctú para mostrar su rechazo a posibles fragmentaciones del país fruto de las negociaciones. Representantes de la comunidad tuareg señalaron que el federalismo podría ser una posible solución al conflicto, mientras que el presidente de Malí ha propuesto el regionalismo y la descentralización como solución al conflicto en el país.

En **Senegal** continuaron los contactos entre el Gobierno y representantes del grupo MFDC con miras a buscar una salida negociada al conflicto en Casamance. Fuentes de la Comunidad de Sant’ Egidio, que facilita las conversaciones, informaron que delegados de ambas partes volvieron a reunirse durante tres días, en Roma, en el mes de julio. Fuentes vinculadas a la mediación reconocieron que aún persistían grandes diferencias entre el Gobierno y el MFDC en algunos temas. Sin embargo, aseguraron que las partes tienen consciencia y la voluntad de hacer frente a un momento histórico. En este sentido, se mostraron optimistas sobre la marcha de las

negociaciones y destacaron algunos progresos que se han producido hasta la fecha, incluyendo la decisión del MFDC de liberar a un grupo de militares, la declaración de alto el fuego unilateral por parte de la facción de Salif Sadio, y el clima general de calma en Casamance. El proceso de paz también ha concitado una importante movilización de la sociedad civil. En el último trimestre destacaron especialmente las iniciativas lideradas por mujeres. Aprovechando la conmemoración del día internacional de la paz, mujeres senegalesas promovieron un encuentro de diferentes actores de la sociedad civil para analizar el estado actual del conflicto y valorar sus perspectivas de solución. La Plataforma de Mujeres por la Paz en Casamance (PFPC) buscó así promover el trabajo coordinado de numerosos actores comprometidos con la paz en la región y dar apoyo a las conversaciones entre el Gobierno y el MFDC. Otra organización de mujeres, USOFORAL, dio a conocer un programa de movilizaciones para 2015, con el fin de aglutinar a mujeres de todo Senegal, de Gambia y de Guinea Bissau, para que puedan aportar ideas para una solución pacífica al conflicto. Previamente, organizaciones de mujeres han impulsado otras iniciativas de este tipo, como reuniones confidenciales con delegados del MFDC y autoridades senegalesas, la suscripción de un compromiso con la paz por parte de los candidatos a la presidencia (antes de los comicios en los que resultó electo Macky Sall) y acciones simbólicas en apoyo a la paz.

### b) África del Sur

En lo concerniente a la situación de impasse que se vivía en **Mozambique**, finalmente el Gobierno y Renamo, principal partido de la oposición, llegaron a un acuerdo el 24 de agosto para acabar el conflicto político que enfrentaba a estos dos grupos desde hace dos años y que había tenido episodios esporádicos de violencia armada que hacían temer una reapertura del conflicto armado que padeció el país desde su independencia en 1975 hasta 1992. Las dos fuerzas alcanzaron un acuerdo de alto el fuego y acordaron la integración de los combatientes de Renamo en las fuerzas armadas mozambiqueñas y una amnistía para los actos violentos llevados a cabo a partir de 2012. Este acuerdo de alto el fuego facilitó el camino para que el presidente Armando Guebuza (FRELIMO) y el líder de RENAMO, Afonso Dhlakama, se reunieran en Maputo para firmar el acuerdo de paz que ratificaba la integración de los militantes de RENAMO en los cuerpos de seguridad. El Parlamento ratificó días después este acuerdo, que dio luz verde al inicio de la campaña electoral de las elecciones legislativas y presidenciales del próximo 15 de octubre. En las semanas previas a la firma del alto el fuego el Gobierno había liberado a varios militantes de Renamo detenidos en combates recientes como medida de buena voluntad para facilitar una aproximación con el grupo.

### c) Grandes Lagos y África Central

El proceso de desarme de las FDLR en RD Congo durante el trimestre continuó estancado. La MONUSCO anunció a principios de julio que ya había acogido a más de 200 combatientes de las FDLR y a unas 500 personas dependientes desde el inicio del proceso de desarme voluntario a finales de mayo. Según fuentes gubernamentales quedan todavía activos unos 1.400 combatientes de las FDLR en el este de RD Congo. La UE insistió en el desarme voluntario incondicional de las FDLR. Las organizaciones regionales SADC y CIRGL intentaron armonizar sus posiciones en torno al grupo armado FDLR. La Comunidad de Sant'Egidio intentó facilitar un diálogo entre representantes de RD Congo, de la ONU y del grupo armado con el objetivo de promover el desarme, y aunque la MONUSCO intentó colaborar para facilitar estos contactos, el Comité de Sanciones de la ONU no dio luz verde a que el líder de las FDLR en RD Congo, Gaston Rumuli Iyamuremye, alias Víctor Rumuli Byiringiro, pudiera desplazarse a un encuentro en Roma. Las FDLR no han llevado a cabo ninguna acción de envergadura en territorio rwandés desde hace años, y el objetivo de estos contactos es sondear la voluntad de paz del Gobierno rwandés proponiendo la apertura de un diálogo con Kigali, que fue rechazado categóricamente. En RD

Congo, en lo concerniente al **M23**, la CIRGL señaló que el Gobierno congolés dispone hasta octubre para ofrecer a la organización una hoja de ruta precisa de la amnistía y de la repatriación de los miembros de la antigua insurgencia.

En lo concerniente a la situación de la **R. Centroafricana**, tuvo lugar el Foro para la Reconciliación Nacional y el Diálogo Político en Brazzaville, reunión en la que participaron los diferentes grupos armados del país entre el 21 y el 23 de julio aunque fue boicoteada por diferentes actores clave. No obstante, se alcanzó la firma de un cese de hostilidades, aunque no vino acompañado de un plan de desarme. Este acuerdo de mínimos respecto a los objetivos asignados a la reunión celebrada en Brazzaville que habían acordado una treintena de países y organizaciones internacionales que forman el Grupo de Contacto Internacional para R. Centroafricana, debía implicar la entrada inmediata en vigor del cese de hostilidades y fue firmado por una cuarentena de representantes centroafricanos y extranjeros. A la cumbre asistieron unas 170 personas, representando a las milicias, al Gobierno de transición y a los países vecinos. No obstante, el bajo nivel de los representantes de los grupos armados y las divisiones en el seno de ambas insurgencias se vieron reflejadas en las luchas para designar a sus representantes para las negociaciones. La clase política y las organizaciones de la sociedad civil también estuvieron divididas en torno a su participación, y no todo el mundo estuvo presente en el Foro. Además, diversos líderes políticos y religiosos pidieron que las conversaciones de paz se celebraran en el país.

El Foro se vio amenazado por el boicot de diversas organizaciones armadas y por la condición de Séléka para llevar a cabo el encuentro de aceptar el principio de división del país. Esta propuesta fue rechazada de plano por todas las partes. Diversos analistas subrayaron la dificultad para la puesta en marcha del cese de hostilidades debido a las fuertes divisiones internas en el seno de Séléka y al hecho de que las milicias anti balaka son un movimiento sin una organización y coordinación centralizada. Posteriormente, los enfrentamientos se reanudaron y el acuerdo se convirtió en papel mojado.

En lo concerniente a **Sudán**, se produjeron importantes avances en el **diálogo nacional que promueve el Gobierno**. Hasta el momento la aproximación del Gobierno hacia los diferentes conflictos que padece el país había sido de forma fragmentada, pero el proceso de diálogo impulsado por el Gobierno, que diversos analistas señalan que no le compromete a nada, está intentando afrontar los diferentes contenciosos desde un mismo espacio, diálogo fuertemente respaldado por el African Union High-Level Implementation Panel (AUHIP). En enero el presidente Omar al-Bashir hizo un llamamiento a los partidos políticos y a los grupos rebeldes a comprometerse en un proceso de diálogo nacional para construir la paz en el país y discutir una posible reforma constitucional. La iniciativa estuvo estancada durante varios meses, sobretodo tras la detención en mayo del líder del partido opositor Sadiq al-Mahdi, quien decidió suspender su participación en el proyecto. No obstante, el 24 de julio el Gobierno y los partidos opositores acordaron una hoja de ruta para el proceso aunque el diálogo no se vio impulsado hasta que el partido opositor National Umma Party (NUP) y la coalición armada opositora Sudan Revolutionary Front (SRF) firmaron el 8 de agosto la Declaración de París. El SRF, formada en noviembre de 2011, agrupa a SLA-AW, SLA-MM y JEM, los tres principales grupos armados de Darfur que todavía no han firmado el acuerdo DDPD, y al SPLM-N, presente en los estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul. Por la Declaración de París el SRF se comprometía a llevar a cabo un alto el fuego unilateral de dos meses, hacer los esfuerzos necesarios para poner fin a la guerra y a iniciar un diálogo con todas las fuerzas políticas que condujera a la formación de un gobierno de transición y a una profundización de la democracia en el país. El líder del SRF, Malik Agar, señaló que ambas fuerzas habían acordado unificar las fuerzas políticas y trabajar por un diálogo amplio en el país, que preservara la unidad del país (en referencia a la separación de Sudán del Sur). También acordaron boicotear las propuestas elecciones generales de abril de 2015 a menos

que fueran organizadas por un gobierno de transición e inclusivo. El resto de partidos opositores celebraron dicha declaración. Esto condujo a que el 4 de septiembre el SRF, el partido opositor National Umma Party (NUP) y el Comité de Diálogo Nacional (conocido por el nombre de 7+7) firmaran una declaración de principios sobre su participación en un diálogo nacional inclusivo bajo los auspicios de la AUHIP, poniendo fin a meses de estancamiento.

En lo concerniente al proceso de paz entre el **Gobierno de Sudán y el grupo armado SPLM-N (presente en los estados de Kordofán Sur y Nilo Azul)**, la mediación de la UA intentó reactivarlo durante el trimestre. El Gobierno a finales de agosto anunció que la rebelión había rechazado una invitación de la UA para reanudar las conversaciones de paz en torno a las Dos Áreas, y manifestó su preocupación por la larga suspensión de las conversaciones. Uno de los miembros del equipo negociador del Gobierno, Hussein Kershom, afirmó que la AUHIP, encabezada por Thabo Mbeki, había propuesto la reanudación de la séptima ronda de conversaciones de paz sobre Kordofán Sur y Nilo Azul en Addis Abeba el 28 de agosto. No obstante, el líder negociador del SPLM-N, Yasser Arman, rechazó los comentarios realizados por las fuentes gubernamentales sudanesas sobre la reanudación de las conversaciones de paz en Addis Abeba, afirmando que el equipo mediador de la UA les había invitado para llevar a cabo consultas en torno al diálogo nacional que está impulsando el Gobierno. Las conversaciones entre ambas partes fueron aplazadas hasta octubre.

En **Sudán del Sur se produjo un nuevo deterioro de la situación de violencia, con cientos de víctimas mortales de ambas partes.** El 10 de agosto las partes enfrentadas superaron la fecha límite para la formación de un gobierno de unidad. La UA, el Consejo de Seguridad de la ONU y la IGAD renovaron sus amenazas de establecer sanciones contra los actores boicoteadores del proceso. El 25 de agosto ambas partes, el Gobierno y la facción rebelde SPLA-in-Opposition (SPLA-IO), liderada por el ex vicepresidente Riek Machar, se reunieron nuevamente para discutir e intentar poner fin a la devastadora guerra iniciada en diciembre de 2013. Como resultado de la reunión, las partes firmaron un nuevo acuerdo de alto el fuego bajo la mediación de la IGAD, que volvió a amenazar con establecer sanciones si este nuevo acuerdo fracasaba como los anteriores. Este acuerdo establecía también un protocolo para la formación del gobierno de unidad nacional, incluyendo el establecimiento de un primer ministro surgido de la oposición, mecanismos de justicia transicional, gestión financiera y la resolución de la situación a nivel humanitario. No obstante, el presidente Kiir inició el 2 de septiembre los preparativos para celebrar las elecciones en 2015. Este acuerdo de finales de agosto también fracasó como los anteriores, y la IGAD reinició las conversaciones con las partes el 22 de septiembre. Una delegación del SPLA-IO visitó Beijing y llevó a cabo conversaciones con el Gobierno chino. China, por su parte, el 21 de septiembre interrumpió la venta de armas al Gobierno y confirmó el envío de 700 soldados que se incorporarían a la UNMISS para contribuir a la protección de la población civil. Por último, en lo concerniente al **proceso de paz entre Sudán y Sudán del Sur**, los conflictos internos en ambos países focalizaron los esfuerzos y prioridades de ambos, y durante el trimestre se establecieron algunos puestos militares de la comisión conjunta fronteriza entre ambos países en el marco de la implementación de los procesos de paz.

### d) Magreb

Durante el trimestre, se pusieron en marcha algunas iniciativas para intentar buscar una salida a la severa crisis política y de seguridad en **Libia**, una situación agravada a partir de mayo por el incremento en los niveles de violencia. En agosto el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó de manera unánime la resolución 2174 en la que condenó los ataques a civiles, amplió las medidas de castigo contra los actores responsables de abusos en Libia e hizo un llamamiento a poner fin a la violencia e iniciar un diálogo político. En este contexto, en septiembre se produjeron los

primeros contactos entre grupos políticos rivales libios en la ciudad de Ghadames, en el oeste de Libia. Legisladores de la Casa de Representantes (el nuevo Parlamento elegido en junio, reconocido internacionalmente y que se vio obligado a cambiar su sede a la ciudad de Tobruk debido a las dinámicas de violencia) mantuvieron un encuentro con parlamentarios que habían boicoteado las sesiones y que mantenían su apoyo al Congreso General del Pueblo, la asamblea legislativa que regía hasta antes de las elecciones y que ha seguido funcionando en Trípoli. Ambas instituciones han operado en forma paralela en los últimos meses y han elegido a sus respectivos primeros ministros. De acuerdo a informaciones de prensa, 12 delegados de cada una de las partes participaron en las conversaciones, se comprometieron a sortear sus diferencias por la vía pacífica e hicieron un llamamiento al cese el fuego. La reunión fue auspiciada por la ONU, que en agosto nombró como enviado especial y jefe de la misión en el país (UNSMIL) al diplomático español Bernardino León. En el encuentro también participaron funcionarios de Reino Unido y Malta. Estos contactos fueron valorados con cierto escepticismo por algunos observadores y analistas, que subrayaron que las milicias que han protagonizado la escalada de violencia en el país no han participado en las conversaciones. Es más, algunas de ellas, como la coalición de corte islamista Dawn que asumió el control de Trípoli durante el trimestre, rechazaron el alto el fuego y, en cambio, exigieron el desarme de sus adversarios.

Antes de la reunión en Ghadames se celebraron otros encuentros con la intención de apoyar o facilitar la búsqueda de una salida a la crisis Libia. Así, a mediados de septiembre España impulsó un encuentro en Madrid de representantes de 21 Estados y organizaciones internacionales, entre ellas la Liga Árabe, la UE, la UA, la Unión por el Mediterráneo y la ONU. En esta reunión se debatieron los principales retos políticos y de seguridad de Libia, enfatizando que se deben adoptar medidas para evitar una guerra civil y que el país se convierta en escenario de extremismos. Si bien se identificaron nueve premisas para enfrentar los desafíos de Libia, el encuentro no derivó en una hoja de ruta o una agenda concreta. El 22 de septiembre, en el marco de la reunión anual de la Asamblea General de la ONU en Nueva York, EEUU anunció una reunión de 14 países preocupados por la situación en Libia. En el informe final del encuentro se valoraron los esfuerzos de países vecinos en la búsqueda de una solución, y en particular la iniciativa impulsada por Argelia. El Gobierno argelino ha planteado albergar en su país un encuentro entre las distintas facciones libias, en una línea similar a lo que se ha hecho con las partes en conflicto en Malí. Argelia ha subrayado la importancia de que representantes de todos los partidos libios participen en el diálogo, con miras a pavimentar una reconciliación nacional. Así, habría solicitado la colaboración del líder islamista tunecino Rachid Gannouchi para promover que los grupos islamistas libios se sumen a estas conversaciones, inicialmente previstas para octubre.

Durante el trimestre no se registraron avances en el ámbito de las negociaciones por el **Sáhara Occidental**. El período estuvo marcado por la decisión de Marruecos de implementar el plan de autonomía a través del proceso de regionalización avanzada, que comenzaría en el Sáhara Occidental. El rey Mohamed VI hizo este anuncio a finales de julio, coincidiendo con el 15 aniversario de su entronización, en una medida que fue criticada por el frente POLISARIO. A finales de septiembre, el ministerio del Interior marroquí entregó el borrador de la ley para su consideración por las fuerzas políticas. Fuentes vinculadas al Frente POLISARIO subrayaron que la celebración de una nueva ronda de negociaciones dependerá de la próxima vista del enviado especial de la ONU Christopher Ross a la zona. Según algunas informaciones de prensa que citan a fuentes próximas al liderazgo del POLISARIO, la organización saharauí estaría decepcionada por la labor de mediación de Ross y valoraría críticamente la metodología del diplomático estadounidense. Durante una reunión del líder del POLISARIO, Mohamed Abdelaziz, y altos cargos del grupo en la localidad de Rabouni, la dirigencia saharauí habría lamentado también la partida del diplomático alemán Wolfgang Weisbrod-Weber como jefe de la misión de la ONU

para el Sáhara Occidental (MINURSO), al que consideraban próximo a sus tesis. El funcionario alemán fue reemplazado por el canadiense Kim Bolduc.

## América

A principios de agosto, las FARC y el Gobierno divulgaron un comunicado conjunto (el número 40), relativo a las medidas para llevar a buen término las visitas de las víctimas a La Habana, la Comisión histórica del conflicto y sus víctimas, la subcomisión sobre el “fin del conflicto” y la subcomisión de género. Así, en la segunda quincena, se creó la **Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas**, compuesta por 12 expertos y dos relatores, que redactarían un informe a lo largo de cuatro meses, y sería una herramienta para la futura Comisión de la Verdad, que será creada al finalizar las negociaciones. También **comenzó la primera reunión, cara a cara, entre las 12 personas representantes de las víctimas** y las dos delegaciones negociadoras de La Habana. La lista de los asistentes fue confeccionada por la Universidad Nacional, la Conferencia Episcopal y Naciones Unidas (PNUD), siguiendo unos criterios previamente consensuados. El presidente Santos, por su parte, designó al general retirado y ex jefe de la Policía Oscar Naranjo como **ministro consejero de Posconflicto, Derechos Humanos y Seguridad**, siendo el encargado de formular, estructurar y coordinar las políticas y programas relacionados con el posconflicto, a través del Ministerio de Seguridad Ciudadana, y de asesorar para modernizar los modelos de seguridad, desmovilización y reintegración. En septiembre se creó un debate público al decidir las partes en negociación **crear una subcomisión de “Fin del Conflicto”, formada por hasta 10 miembros por cada una de las delegaciones, que comprendería la dejación de las armas y el cese al fuego y de hostilidades bilateral**, que comportó, por parte del Gobierno, la creación de un **“Comando Estratégico para la Transición” formado por militares y policías activos**, dirigidos por el general Javier Flórez, y que se ocuparía de todas las cuestiones técnicas relacionadas con el desarme. A la iniciativa del Gobierno, las FARC respondieron que estarían dispuestas a crear un Comando Guerrillero de Normalización, que estudiaría el regreso de la fuerza militar a su rol constitucional y el desmonte de los batallones de contrainsurgencia. En la segunda quincena de septiembre viajó a La Habana el segundo grupo de víctimas. Mientras, las víctimas de las FARC declararon que harían su propia comisión histórica. Días antes, el Gobierno y las FARC crearon una **subcomisión de género** en el marco del diálogo (prevista en el acuerdo de 7 de junio), la tercera de las subcomisiones creadas, junto a las del desarme y la comisión de expertos en la historia del conflicto. A finales del mes, y para contrarrestar algunas críticas y bulos de sectores opuestos a la negociación, el **Gobierno y las FARC decidieron dar a conocer la totalidad de los acuerdos alcanzados hasta entonces**. Por las mismas fechas, el país vivió con preocupación el aumento de las amenazas a defensores de los derechos humanos, políticos de izquierda, ex guerrilleros desmovilizados y líderes y lideresas sociales, en un claro desafío a los sectores favorables a la negociación con la insurgencia. Para completar los problemas, se descubrió que las comunicaciones telefónicas y de correo electrónico del jefe del equipo negociador del Gobierno, Humberto de la Calle, y del responsable de comunicaciones de las FARC, habían sido “chuzadas” (interceptadas) ilegalmente por miembros desconocidos, probablemente sectores contrarios a la buena marcha de dichas negociaciones.

## Asia y Pacífico

### a) Asia Meridional

Con respecto al proceso de paz en **Afganistán**, cabe destacar el llamamiento que el nuevo presidente del país, Ashraf Ghani, hizo durante el discurso de toma de posesión de su cargo, instando a la insurgencia talibán y al grupo Hezb-e-Islami, a iniciar conversaciones políticas. Además, hizo un llamamiento a los líderes religiosos musulmanes del país para que aconsejaran a la insurgencia talibán y a toda la población en general a hacer un llamamiento por la paz. No obstante, el embajador afgano ante la ONU, Zahir Tanin, matizó las palabras del presidente señalando que se había hecho un llamamiento a los talibanes, lo que no incluía a su líder, el mullah Omar, puesto que está incluido en la lista de terroristas. Tanin señaló también que la insurgencia talibán había rechazado la oferta de paz, y destacó la importancia de colaborar con los países de la región para lograr que los talibanes se unieran al proceso en algún momento. Por otra parte, cabe destacar que durante el trimestre trascendió que se podría estar llevando a cabo negociaciones de paz con los talibanes a nivel local en el distrito de Sangin, en el que la insurgencia tendría el control de varias poblaciones tras una fuerte ofensiva. En las negociaciones estarían participando líderes tradicionales locales, según informaron fuentes policiales.

En relación con las negociaciones de paz para resolver el conflicto en **Nagalandia** entre el Gobierno indio y el grupo armado de oposición NSCN-IM, cabe destacar que una delegación de esta organización insurgente se desplazó a Delhi a invitación del Ejecutivo indio para preparar una nueva ronda de conversaciones cuyo inicio estaba previsto para los primeros días de octubre. La delegación estaba encabezada por el presidente del NSCN-IM, Isak Shisi Swu, y el secretario general, Thuingaleng Muivah. Se trata de las primeras conversaciones directas desde noviembre de 2013, y tras la elección del nuevo Gobierno indio, encabezado por Narendra Modi. Diferentes sectores nagas consideraron positivo para el proceso de paz la formación del nuevo Ejecutivo. Uno de los puntos cruciales fue la posibilidad de que el propio primer ministro Modi se reuniera directamente con los líderes de la insurgencia o si se produciría un encuentro previo con el interlocutor designado por el Gobierno, RN Ravi. Por su parte, el ministro jefe de Nagalandia, T.R. Zeliang señaló la voluntad del nuevo Gobierno de dar un impulso al proceso de paz, estableciendo un marco temporal limitado para las negociaciones, y destacando que el papel del Gobierno naga se limitaba al de facilitadores, sin participar directamente en las negociaciones. Además, Zeliang afirmó que pronto se reactivaría el Joint Legislators Forum (que agrupa a todos los parlamentarios nagas con el objetivo de fortalecer el proceso de paz) y se reuniría con el Gobierno indio, la insurgencia y diferentes partidos políticos. Zeliang también señaló que si se lograba un acuerdo con el NSCN-IM éste debería ser aceptado por las demás organizaciones insurgentes, y que si finalmente el Gobierno central aceptaba la integración en Nagalandia de las zonas habitadas por población naga en el estado de Manipur, ésta debería ser aceptada por el Gobierno manipuri.

El proceso de diálogo entre **India y Pakistán** atravesó una grave crisis durante el trimestre. El episodio más grave se produjo en agosto, cuando el Gobierno indio canceló el encuentro previsto entre los secretarios de Exteriores de ambos países en Islamabad. La reunión, que había sido acordada después de que el primer ministro pakistaní, Nawaz Sharif, participara en la toma de posesión de su homólogo Narendra Modi en mayo, fue suspendida por la India después de que el líder cachemir separatista Shabir Shah fuera recibido por el alto comisionado pakistaní en Delhi, Abdul Basit. Las reuniones entre diplomáticos pakistaníes y los líderes separatistas cachemires han precedido históricamente cualquier encuentro diplomático de alto nivel entre India y Pakistán. No obstante, en esta ocasión, la secretaria de Exteriores india, Sujatha Singh, había advertido a Pakistán de que el diálogo sería con India o con los separatistas cachemires. Previamente a la cancelación del encuentro, el primer ministro indio Narendra Modi había acusado a Pakistán de llevar a cabo una guerra por delegación en Cachemira, durante su visita a Kargil, escenario de un conflicto armado entre India y Pakistán en 1999. Se trataba de la primera visita de un mandatario indio a la zona desde el conflicto. En septiembre se retomaron los contactos diplomáticos directos de menor nivel y el Asesor Nacional de Seguridad, Ajit K



Doval, y la secretaria de Exteriores india, Sujatha Singh, se reunieron con el alto comisionado pakistaní. Sin embargo, cabe destacar que los mandatarios de ambos países no mantuvieron ningún encuentro durante su asistencia a la Asamblea General de la ONU, como ha sucedido en anteriores ocasiones. No obstante, en su discurso en Naciones Unidas, Modi destacó la voluntad de su país de mantener un diálogo bilateral con el país vecino en ausencia de terrorismo.

En Myanmar cabe destacar que finalizó sin acuerdos ni avances significativos la sexta ronda de negociaciones celebrada en el mes de septiembre en Rangún entre el Gobierno, las Fuerzas Armadas y el Equipo de Coordinación de un Alto el Fuego Nacional (NCCT, por sus siglas en inglés), que representa a la mayor parte de los grupos armados de adscripción étnica de Myanmar. En el comunicado conjunto que emitieron las partes al finalizar los cinco días de negociaciones, el Gobierno y el NCCT se emplazaron a una nueva ronda de negociaciones para el mes de octubre y anunciaron haber acordado una nueva versión del borrador de acuerdo de alto el fuego, pero a la vez reconocieron que un acuerdo definitivo todavía está muy lejano y también destacaron las diferencias de criterio entre ambas partes. Según algunas informaciones periodísticas, el Gobierno estaría intentado lograr un acuerdo histórico antes de mes de noviembre, cuando numerosos jefes de Estado y de Gobierno visitarán Myanmar en el marco de una cumbre de la ASEAN. Uno de los puntos de desacuerdo fue la negativa del Gobierno a aceptar un acuerdo más inclusivo. El Ejecutivo habría excluido a cinco grupos que forman parte de la coordinadora de organizaciones étnicas United Nationalities Federal Council – organizaciones políticas pequeñas representantes de las minorías Kokang, Wa, Arakanese y Lahu–, que podrían ser observadores pero que el Ejecutivo no contempla que firmen el acuerdo.

Cabe destacar que en el mes de agosto se habían producido varias reuniones entre el Gobierno y la NCCT, para discutir el borrador de acuerdo y que se produjeron importantes avances en las negociaciones. El Gobierno accedió a incluir en el texto el compromiso con un sistema federal para el país, uno de los principales escollos para lograr el pacto. Otros de los temas de discusión fueron el listado de los grupos a los que se permitiría participar en la firma del acuerdo, ya que el Gobierno reconoce como grupos armados a un número mucho menor del que propone el NCCT, o el proceso de diálogo político que seguirá a la firma del acuerdo de alto el fuego. Tras los encuentros de agosto se había anunciado que las negociaciones entre el Gobierno y la insurgencia étnica proseguirían en el mes de septiembre, fundamentalmente con las cuestiones de los grupos firmantes, los grupos que participarán en el diálogo político. La creación de unas Fuerzas Armadas Federales, otro de los puntos sensibles de las negociaciones, también formará parte del proceso de diálogo político. Por otra parte, el NCCT habría propuesto una lista de terceras partes que participarían en la firma del acuerdo, con observadores de EEUU, Reino Unido, Japón, China, Francia y la ONU. Además, el NCCT pidió a la líder opositora Aung San Suu Kyi que juegue un mayor papel en el proceso de paz entre la insurgencia étnica y el Gobierno.

### b) Sudeste asiático

En Filipinas, el MNLF anunció a finales de septiembre que el 17 de octubre se celebrará una reunión del Foro de Coordinación de Bangsamoro (FCB) con el objetivo de que el MILF y el MNLF puedan discutir sus diferencias y tratar de acercar sus posiciones acerca del acuerdo y el proceso de paz entre el Gobierno y el MILF. El FCB fue creado el pasado mes de junio a instancias de la Organización de la Conferencia Islámica, que facilitó tanto el acuerdo de paz de 1996 entre el Gobierno y el MNLF como las posteriores reuniones entre ambas partes para la plena implementación del acuerdo. En varias ocasiones, la OCI ha expresado su preocupación por el hecho de que el Acuerdo Global sobre Bangsamoro firmado el pasado mes de marzo entre el Gobierno y el MILF no recoja los aspectos fundamentales del acuerdo de paz de 1996 ni las actuales demandas y preocupaciones del MNLF. Así, en la reunión prevista para mediados de octubre también participará el representante del Gobierno de Egipto, que actualmente lidera el

Comité de Paz en el Sur de Filipinas de la OCI, en el que también participan Libia, Indonesia, Senegal, Turquía, Bangladesh, Malasia, Brunei y Arabia Saudita. El líder de la mayor de las facciones en las que actualmente está dividido el MNLF, Muslimin Sema, señaló que el 90% de los denominados “42 puntos de consenso” alcanzados por el Gobierno y el MNLF durante el proceso de revisión de la implementación del acuerdo de paz de 1996 ya están incorporados en el Acuerdo Global sobre Bangsamoro y en el borrador de la Ley Fundamental de Bangsamoro. En este sentido, cabe señalar que el departamento de Justicia rechazó la suspensión de las órdenes de arresto que pesan sobre el fundador del MNLF, Nur Misuari, así como del líder del BIFF, Ameril Umbra Kato, para que puedan participar en las audiencias y discusiones acerca de la Ley Fundamental de Bangsamoro que están teniendo actualmente en el Congreso. Misuari es prófugo de la justicia desde que a finales de 2013 presuntamente orquestara el sitio a la ciudad de Zamboanga, que provocó la muerte de decenas de personas y la destrucción de miles de viviendas. A principios de septiembre, el Gobierno declaró haber desplegado efectivos adicionales y haber diseñado un plan de seguridad específico en la ciudad de Zamboanga después de que circularan rumores sobre el presunto intento de algunos combatientes del MNLF de atacar nuevamente la ciudad. Sin embargo, algunos de los líderes del grupo desmintieron tales rumores de manera tajante y señalaron que actualmente Misuari está más ocupado en eludir la orden de búsqueda y captura que no en orientar la acción política y armada del MNLF.

Tras varios meses de discusiones y algunos desencuentros entre el Gobierno y el MILF, finalmente el 10 de septiembre el presidente, Benigno Aquino, con un considerable retraso respecto de la hoja de ruta inicialmente acordada, envió con carácter de urgencia al Congreso el borrador de la Ley Fundamental de Bangsamoro para su revisión y aprobación. La aprobación de dicha ley debería conducir al establecimiento de una nueva entidad en Mindanao (conocida como Bangsamoro) antes de la finalización del mandato del actual presidente a mediados de 2016. Poco después, un comité conjunto de ambas cámaras inició el proceso de discusión del borrador de ley, que incluye las comparencias de actores claves en la redacción e implementación del acuerdo de paz firmado el pasado mes de marzo por el Gobierno y el MILF. En el marco de dichas comparencias, tanto el MILF, como el propio Gobierno como la Comisión de Transición de Bangsamoro (CTB, que elaboró el primer borrador de la Ley) remarcaron el hecho de que Bangsamoro formara parte integral de Filipinas y respetará la supremacía legal y jurídica de la Constitución y, por tanto, estará bajo la supervisión de la presidencia del país. También señalaron que la Constitución es lo suficientemente flexible como para permitir que Bangsamoro ejerza una autonomía genuina. En este sentido, el Gobierno indicó que durante todo el proceso de discusión y aprobación parlamentaria del borrador de ley, el Gobierno, el MILF y la CTB intentarán hablar con una sola voz. En el mencionado proceso de discusión de la ley ya se puso de manifiesto la oposición de algunos parlamentarios, pero numerosos analistas consideran que éste tendrá el apoyo de la mayoría parlamentaria y que será aprobado a principios de 2016. A pesar de ello, durante los meses anteriores al envío del borrador de ley al Congreso se vivieron algunos momentos de tensión entre el Gobierno y el MILF. Durante el mes de julio, por ejemplo, se incrementó la tensión después de que la Oficina Presidencial presentara sus enmiendas y comentarios al borrador de la Ley Fundamental de Bangsamoro que había sido elaborada por la CTB y que posteriormente debería ser revisada por el Gobierno y aprobada por el Parlamento. El MILF señaló que la posición del Gobierno al respecto se alejaba de la letra y el espíritu del Acuerdo Global sobre Bangsamoro firmado el pasado mes de marzo, que la versión enviada por el Ejecutivo era inaceptable para el MILF e inútil para resolver el conflicto histórico en Mindanao y a la vez anticipó su negativa tajante a volver a renegociar cuestiones que ya habían sido acordadas. Por su parte, la jefa del panel negociador del Gobierno señaló que el borrador de la Ley Fundamental de Bangsamoro remitida por la CTB podría contener algunas cuestiones incompatibles con la actual Constitución. En este sentido, el MILF acusó a Manila de llevar a cabo una interpretación conservadora y restrictiva de la Carta Magna, cuando durante todo el proceso negociador había sostenido, según el MILF, que ésta era lo suficientemente flexible como

para acoger todos los contenidos del acuerdo de paz. Ante esta situación de impasse, las dos partes, así como la Comisión de Transición de Bangsamoro, el Grupo Internacional de Contacto y el Gobierno de Malasia, que ejerce tareas de facilitación, se reunieron en Kuala Lumpur a principios de julio para abordar las diferencias entre el Gobierno y el MILF. Posteriormente, a principios de agosto se reunieron durante 10 días en Davao los paneles negociadores del MILF y el Gobierno para seguir discutiendo las diferencias sustanciales que se habían puesto de manifiesto en el mes de julio. En este sentido, Benigno Aquino, reconoció la existencia de dificultades en el proceso de paz entre el Gobierno y el MILF, pero a la vez se mostró optimista respecto del futuro del proceso de paz por considerar que las cuestiones que estaban siendo discutidas eran de menor importancia y no afectaban a las cuestiones fundamentales del acuerdo de paz logrado en marzo.

En paralelo a la discusión de la Ley Fundamental de Bangsamoro, ambas partes decidieron implementar las disposiciones del anexo sobre la denominada "normalización". Ambas partes consideran que los contenidos de dicho acuerdo no deben ser incluidos en la mencionada ley ni requieren de la aprobación de nueva legislación. Así, a finales de septiembre ambos paneles se reunieron para establecer los organismos y mecanismos necesarios para ello. En primer lugar, el Comité Conjunto de Normalización, que coordinará el proceso de normalización en su conjunto y que estará dirigido por un representante del Gobierno y otro del MILF. En segundo lugar, la Comisión de Justicia Transicional y Reconciliación, que propondrá los mecanismos adecuados para enfrentar los agravios históricos del pueblo moro y las violaciones de los derechos humanos y a la vez impulsará la reconciliación y la construcción de paz en las comunidades afectadas por el conflicto armado. La Comisión estará dirigida por Mo Bleeker (propuesta por el Gobierno suizo a instancias de los dos paneles de paz) y compuesta por un representante del Gobierno y otro del MILF. En tercer lugar, el Independent Decommissioning Body, que supervisará el proceso de desarme y desmovilización del MILF y estará compuesto por cuatro personas filipinas y otras tres de Brunei, Turquía y Noruega. Uno de los primeros pasos en dicho proceso será la entrega por parte del MILF de un listado de armas y combatientes. Aunque el MILF no ha revelado jamás la capacidad de su arsenal ni el número de combatientes, algunas estimaciones lo sitúan en alrededor de 10.000. El MILF declaró que el proceso de desarme se hará de manera gradual y en función del grado de cumplimiento de los compromisos contenidos en el acuerdo de paz del pasado 27 de marzo. Con motivo del inicio del proceso de desarme, a finales de septiembre algunas informaciones periodísticas señalaron la existencia de una importante facción del MILF que se opondría a su desmovilización y que habría iniciado una aproximación al BIFF. Según estas informaciones, dicha facción estaría liderada por Hashim Salamat, un sobrino del fundador del MILF. Sin embargo, la cúpula del MILF negó dichas informaciones y señaló que todo el grupo está comprometido con todos los aspectos del acuerdo de paz.

En cuanto a las negociaciones entre el Gobierno y el NDF, el proceso de paz continuó paralizado, como en meses anteriores. Tanto la Oficina Presidencial para el Proceso de Paz como el jefe del panel negociador gubernamental, Alex Padilla, declararon que el Gobierno sigue abierto a reanudar las negociaciones si existe la voluntad por parte del NDF de diseñar una agenda clara y circunscrita en el tiempo y de alcanzar acuerdos concretos que permitan una reducción o erradicación de los actuales niveles de violencia. A principios de agosto, el Gobierno también valoró positivamente la liberación por parte del NPA de cuatro policías que habían sido secuestrados en la provincia de Surigao del Norte. El NPA y las Fuerzas Armadas pactaron una suspensión de las actividades armadas ofensivas durante cinco días para la liberación de los mencionados policías. El Gobierno reconoció públicamente que este gesto por parte del NPA era una medida de fomento de la confianza de la que tomaban nota y que podría ser importante de cara a la reanudación del proceso de paz.

En **Tailandia**, durante el trimestre la junta militar (conocida oficialmente como Consejo Nacional para la Paz y el Orden, CNPO) declaró en varias ocasiones su disposición a reanudar las conversaciones de paz y señaló que la resolución del conflicto en el sur del país pasaba a ser una de las principales prioridades nacionales. Estas declaraciones se vieron correspondidas por un llamamiento hecho por algunos líderes del BRN (el grupo que participó en las negociaciones de paz iniciadas en febrero de 2013 y que se paralizaron a finales de año) a la reanudación del diálogo. Durante el trimestre el CNPO fue configurando el entramado legal e institucional para la reanudación del diálogo, como el establecimiento de un nuevo panel negociador que estará conformado por personas con bagaje militar, académicos y jurídico; la creación de cuatro grupos de trabajo para diseñar medidas encaminadas a resolver la situación en el sur del país; la petición formal al Gobierno de Malasia para que siga facilitando las conversaciones de paz o la conformación, en el seno de las Fuerzas Armadas, de una comisión para las negociaciones de paz y un comité ejecutivo, liderado por el primer ministro, encargado de diseñar las políticas públicas en las provincias de Pattani, Yala y Narathiwat. Varios analistas señalaron que en su conjunto las Fuerzas Armadas tendrán un papel mucho relevante en las negociaciones de paz que en el proceso de paz iniciado por el anterior Ejecutivo de Yanglick Shinawatra. Por otra parte, también cabe señalar que en algunas ocasiones el Gobierno declaró que, para garantizar la viabilidad del proceso negociador, había que ampliar el número de grupos armados con los que dialogar e incorporar en la medida de lo posible a las organizaciones y comunidades locales y al proceso de paz. En este sentido, en el mes de agosto la junta militar declaró que Malasia había identificado y atraído a la mesa de negociación a las personas y organizaciones con capacidad real para incidir en los niveles de violencia en el sur de Tailandia y de incidir en las decisiones estratégicas de la insurgencia.

## Europa

### a) Europa occidental, central y oriental

El diálogo entre **Moldova** y la región de **Transdniestria** afrontó diversas dificultades, con el retraso en dos ocasiones de nuevas rondas y el impacto del deterioro de las relaciones entre Occidente y Rusia. El proceso negociador continuó activo y el representante especial de la presidencia de turno de la OSCE para el proceso de resolución de Transdniestria, Radojko Bogojevic, mantuvo reuniones por separado con las partes en conflicto en el marco de un viaje de visita a la región que concluyó a principios de julio. Bogojevic se reunió con el viceprimer ministro moldavo para la reintegración y principal negociador en el proceso, Eugen Carpov, en Chisinau; y con la principal negociadora de Transdniestria, Nina Shtanski, en Tiraspol. No obstante, la ronda de negociaciones conjunta en el formato 5+2 prevista para el 17 y 18 de julio se retrasó al 11 y 12 de septiembre y en dicho mes volvió a retrasarse de nuevo. A lo largo del trimestre Bogojevic lamentó en varias ocasiones que se pospusieran las negociaciones si bien afirmó que se sentía alentado por el compromiso claro de las partes con la continuación del diálogo. El representante especial instó a contactos continuados y directos entre las partes para lograr el máximo progreso posible sobre cuestiones concretas que afectan a toda la población. Los retrasos en el proceso negociador coincidían con un deterioro de las relaciones entre Moldova y Rusia –principal aliado de Moldova. En ese sentido, la firma por parte de Moldova del acuerdo de asociación con la UE a principios de julio fue seguida de una serie de medidas de represalia por Rusia, incluyendo la prohibición de importación de varios productos moldavos. Además, Rusia criticó que el acuerdo suponía una violación de los derechos de la población de Transdniestria. Asimismo, Moldova anunció en julio que participaría por primera vez en la cumbre de la OTAN de septiembre. En paralelo, Transdniestria y Rusia firmaron en julio varios acuerdos de cooperación, incluyendo en materia económica, comercial, de transporte, agricultura

y ciencia. Hubo también en ese periodo tensiones internas. Transdniestria puso en alerta a sus fuerzas de seguridad en agosto por la supuesta amenaza militar procedente de Moldova y Ucrania, en el contexto de la crisis ucraniana. Moldova a su vez pidió una vez más la retirada de las tropas rusas de Transdniestria.

En relación a las negociaciones en **Ucrania**, el conflicto armado entre Ucrania y las milicias pro-rusas del este del país fue escenario de un grave deterioro de la situación entre julio y agosto, si bien en septiembre las partes alcanzaron un alto el fuego y un acuerdo de zona de seguridad. Tras intentos de diálogo a finales de julio, a través del Grupo de Contacto (Ucrania, milicias pro-rusas, Rusia y la OSCE) las partes alcanzaron en Minsk (Belarús) un pacto el 5 de septiembre que incluía una declaración de alto el fuego inmediato y bilateral. El pacto, conocido como el acuerdo de Minsk, incluía también otros puntos: monitoreo y verificación del alto el fuego por parte de la OSCE; descentralización del poder de determinados distritos de las provincias de Donetsk y Lugansk (en referencia a las áreas de esas regiones bajo control de las milicias, pero no a esas dos provincias en su conjunto); liberación de todas personas detenidas ilegalmente; aprobación de una ley para evitar la persecución y el castigo en relación a hechos que han tenido lugar en esas zonas; continuación del proceso de diálogo nacional inclusivo; adopción de medidas encaminadas a mejorar la situación humanitaria de la población en las provincias de Donetsk y Lugansk; retirada de Ucrania de la presencia militar ilegal así como de equipo militar y milicianos y mercenarios ilegales; adopción de un programa de desarrollo económico para la zona en conflicto y garantías de seguridad para los participantes en las conversaciones. Tras el acuerdo del 5 de septiembre, el Parlamento ucraniano aprobó el 16 de septiembre en segunda votación –tras dificultades en la primera ronda– un paquete de leyes que otorga un estatus especial para las zonas de las provincias de Donetsk y Lugansk bajo control rebelde y que podría suponer autogobierno provisional durante tres años, si bien no se concretaba el contenido y alcance específico de ese estatus. Así, el proceso de diálogo en el marco del Grupo de Contacto tenía previsto abordar en próximas reuniones la cuestión del autogobierno y su alcance, en torno a la cual las partes mantenían divergencias. Por otra parte, al acuerdo de alto el fuego del 5 de septiembre le siguió la firma entre los actores en conflicto de un memorándum el 19 de septiembre también en Minsk que daba luz verde a la creación de una zona desmilitarizada (repliegue de 15 kilómetros del artillería, blindados y cañones de más de 100 milímetros por ambas partes en conflicto). El memorándum también incluía el desminado de la zona desmilitarizada, la prohibición de colocar nuevas minas antipersona y la prohibición de vuelos con vehículos militares, excepto de la OSCE. Pese a los numerosos incidentes que se sucedieron durante el mes de septiembre, las partes consideraron que el alto el fuego seguía vigente.

### b) Sudeste de Europa

En relación al proceso negociador en torno a la isla dividida de **Chipre**, se hicieron evidentes durante el trimestre los obstáculos crónicos y nuevas oportunidades, éstas últimas de la mano de los compromisos de acelerar el proceso adoptados por las partes en septiembre. El secretario general de la ONU hizo un llamamiento a principios de julio para que aumentasen los esfuerzos encaminados a lograr una solución al conflicto. No obstante, no hubo avances en las rondas de julio ni agosto. En cambio, en septiembre, las partes acordaron avanzar a una fase de “negociaciones estructuradas”, en la que abordar las diferencias sobre las cuestiones clave no resueltas. Así trascendió de la reunión del 17 de septiembre entre los líderes turcochipriota y grecochipriota y el nuevo asesor especial del secretario general de la ONU, el ex ministro de Exteriores noruego Espen Barth Eide. En esa reunión las partes evaluaron el estatus quo, se mostraron de acuerdo en que los equipos negociadores habían completado ya la presentación de propuestas sobre todas las cuestiones, reafirmaron su compromiso con un proceso negociador orientado a la consecución de resultados lo antes posible y acordaron aumentar el ritmo de los

encuentros y reunirse al menos dos veces al mes. Previamente a esa reunión, Barth había señalado que desde su reinicio en febrero, las conversaciones de paz no habían avanzado como se esperaba. Por otra parte, en el plano ciudadano, representantes de las cámaras de comercio de las comunidades grecochipriota y turcochipriota así como de Grecia y Turquía acordaron a mediados de septiembre el establecimiento de un centro conjunto de arbitraje que lidiará con conflictos comerciales, medida interpretada en prensa como un paso adelante en los esfuerzos de actores no gubernamentales por la reconciliación y mejora de las relaciones en la isla.

Continuó el diálogo entre **Serbia** y **Kosovo**, facilitado por la UE, aunque el proceso se vio afectado por la incertidumbre que rodea al escenario político kosovar. En el contexto de *impasse* político por la falta de nuevo gobierno desde las elecciones de junio, el bloque opositor (LDK, AAK y Nisma) acordó que un posible nuevo escenario de gobierno formado por sus grupos políticos otorgarían al también opositor Vetevendosje (Autodeterminación) la gestión del diálogo con Serbia. Vetevendosje llegó a expresar que supeditaba su apoyo al bloque opositor a que se pusiera fin al diálogo con Serbia, alegando que antes de normalizar relaciones con Serbia, Belgrado debe reconocer la independencia de Kosovo. En todo caso, el trimestre terminó sin que se resolviera la crisis política que enfrenta al PDK, en el Gobierno en funciones, y al bloque opositor, prolongando así la ausencia de un nuevo Ejecutivo. En relación al diálogo, a finales de julio hubo conversaciones entre Serbia y Kosovo, facilitadas por la UE, en torno a la crisis generada en Mitrovica por la construcción de una plaza en la zona norte (de mayoría serbia) que sustituye a una plaza anterior y a anteriores barricadas. Para la población albanesa, esa plaza continuaba considerándose un obstáculo a la libertad de movimiento. A su vez, población albanesa erigió monumentos de homenaje al antiguo grupo armado ELK. Las partes supuestamente alcanzaron un acuerdo en la reunión, si bien posteriormente Serbia y Kosovo interpretaron de manera diferente lo acordado. Para la responsable kosovar de las negociaciones y viceprimera ministra, Edita Tahiri, el acuerdo implicaba la retirada por ambas partes de los obstáculos y barricadas en el puente y en los alrededores. Para el jefe de la Oficina de Kosovo del Gobierno de Serbia, Marko Djuric, se acordó que expertos de la UE analizarían la situación en el puente pero que nada se retiraría hasta que no se alcanzase una solución final al respecto. Por otra parte, a finales de agosto Tahiri afirmó que se estaba en fase de preparar el proyecto de construcción de las nuevas instalaciones para los puestos conjuntos de control fronterizo. La construcción de los seis puestos conjuntos fue objeto de discusión en una reunión de principios de septiembre. El establecimiento de los puestos fronterizos conjuntos se aprobó ya en diciembre de 2011.

El diálogo entre **Turquía** y el PKK avanzó a principios de trimestre, pero se vio muy negativamente afectado el resto del periodo por acusaciones mutuas y por el deterioro de la situación de las zonas kurdas en Siria. Entre los pasos calificados como positivos por ambas partes, el Parlamento y el presidente turco aprobaron a principios de julio una ley propuesta por el Gobierno encaminada a dar nuevo impulso al diálogo a través de un marco de garantías legales para el proceso. La ley dota de inmunidad a los actores del Estado participantes en el diálogo, autoriza al Gobierno a tomar medidas en los ámbitos cultural, socioeconómico, político, legal y psicológico así como a adoptar medidas que faciliten el retorno y la reintegración de los combatientes del PKK. El principal partido opositor turco, el CHP, y el movimiento kurdo, incluyendo el líder del PKK, Abdullah Öcalan, valoraron positivamente la medida. A su vez, durante el periodo continuaron las reuniones contempladas en el proceso de diálogo entre representantes del movimiento kurdo y Öcalan, así como entre representantes del Estado y el líder del PKK, en prisión desde 1999. Así, tras las elecciones de agosto, en una reunión el 15 de agosto entre el jefe de los servicios de inteligencia, Hakan Fidan, y Öcalan, Fidan transmitió al líder del PKK la voluntad de Erdogan –ya como nuevo presidente turco– de continuar con el proceso de diálogo. También Öcalan tras una reunión el mismo 15 de agosto con la delegación de parlamentarios kurdos del HDP (los co-presidentes del grupo parlamentario, Pervin Buldan e

Idris Baluken, y el parlamentario Sirri Sürreyya Önder) señaló que el conflicto armado estaba llegando a su fin y que se asistiría a acontecimientos históricos. El viceprimer ministro Besir Atalay señaló a mitad de ese mes que el Gobierno trabajaba en una hoja de ruta que compartiría con instituciones y con la contraparte kurda, y se mostró partidario del diálogo directo con el liderazgo político-militar del PKK cuando fuera necesario. Atalay también indicó que podría establecerse un grupo de supervisión del proceso de diálogo.

No obstante, ya en julio comenzaba a ser evidente que el proceso de diálogo y el conflicto kurdo se enfrentaban a riesgos de un grave deterioro, por la ralentización del proceso y por la desconfianza entre las partes ante la posición de cada una en relación al avance del grupo yihadista ISIS en las áreas kurdas de Siria. Así, la co-presidencia del KCK (siglas de la organización paraguas que agrupa al cúmulo de actores políticos, sociales y armados kurdos seguidores de Öcalan, incluyendo el PKK) y dirigentes kurdos sirios acusaron en julio a sectores del Estado turco de armar, acoger y formar a combatientes islamistas que participaban en ataques en julio contra el feudo kurdo de Kobane. Las acusaciones kurdas contra Turquía se fueron repitiendo en meses posteriores, en paralelo al deterioro de la situación en las áreas kurdas de Siria, zonas en que el liderazgo político kurdo lo ostenta el partido PYD y las milicias YPG, vinculadas al PKK. La situación en las zonas kurdas de Siria se agravó especialmente en septiembre, con el cerco de ISIS a Kobane. En ese contexto, el PKK acusó a Turquía de ralentizar el proceso de paz y de colaborar con el ISIS, así como de bloquear el paso de combatientes kurdos de Turquía a Siria para frenar el avance de ISIS. El máximo órgano del KCK comunicó a finales de septiembre que ponía fin al periodo de no conflicto debido a la falta de respuestas de Turquía en el proceso de paz así como por el apoyo de Turquía a ISIS. El KCK también rechazó la supuesta insistencia de Turquía en la cuestión de la retirada de las guerrillas del PKK de territorio turco. Öcalan a principios de ese mes había señalado que el diálogo continuaba pero se había mostrado muy crítico con el Gobierno. Además, le había instado a que de manera urgente se estableciese en el diálogo un secretariado, una delegación "democrática" y una delegación observadora.

### c) Cáucaso

Aumentó la urgencia de avanzar en el proceso de diálogo entre **Azerbaiyán** y **Armenia** relativo a la región de **Nagorno-Karabaj**, estancando en los últimos años, ante el deterioro de la situación y la escalada de la violencia, si bien hubo pocos avances durante el trimestre. El aumento de incidentes y violaciones del alto el fuego llevaron al Grupo de Minsk de la OSCE así como otros actores internacionales, incluyendo el secretario general de la ONU, a hacer llamamientos pidiendo el fin de la violencia, la contención y el cumplimiento del alto el fuego de 1994. En julio se celebraron las reuniones habituales por separado entre el Grupo de Minsk y los respectivos ministros de Exteriores de Armenia y Azerbaiyán, Edward Nalbandian y Elmar Mammadyarov. Los co-presidentes del órgano mediador evaluaron en julio posibles medidas de construcción de confianza y programas de contacto entre población de las partes en conflicto e instaron en agosto a los presidentes armenio y azerbaiyano a reanudar lo antes posible las negociaciones de paz. En el contexto de escalada de los incidentes en agosto, el presidente ruso, Vladimir Putin, organizó una reunión conjunta con los presidentes armenio y azerbaiyano, Serzh Sargsyan y Ilham Aliyev. Tras el encuentro, el ministro de Exteriores ruso, Sergei Lavrov, calificó de exitoso el encuentro y afirmó que los líderes armenio y azerbaiyano se habían reafirmado en su compromiso con el diálogo. No obstante, medios de comunicación señalaron que no había habido resultados concretos. En relación al formato de la reunión, celebrada al margen del proceso negociador mediado por el Grupo de Minsk de la OSCE, Putin expresó respeto por todos los formatos internacionales de negociación vigentes pero matizó que las estrechas relaciones entre Rusia y las partes en conflicto facilitaban una reunión de esas características. También al margen del proceso

oficial negociador, el secretario de estado estadounidense, John Kerry, se reunió a principios de septiembre con los presidentes armenio y azerbaiyano aprovechando la celebración de una cumbre de la OTAN. A su vez, en septiembre trascendió información sobre la preparación de una reunión entre ambos presidentes prevista para octubre en París. El Grupo de Minsk de la OSCE expresó su deseo de que en esa cumbre se avance en la resolución del conflicto y señaló que se prevé que las partes aborden cuestiones clave, sin detallar la agenda.

El proceso negociador entre **Georgia, Abjasia y Osetia del Sur**, en el que también participan Rusia y EEUU, facilitado por la ONU, OSCE y la UE, afrontó varias dificultades durante el trimestre, de fondo y de forma. Tras el abandono de la ronda negociadora de junio por parte de Abjasia y Osetia del Sur, que reclamaban que la cuestión de la población desplazada dejase de estar en la agenda del grupo de trabajo II (grupo sobre cuestiones humanitarias) del proceso, durante el trimestre las partes reiteraron dicha reclamación. En aquella ronda de junio, los mediadores internacionales habían instado a las partes a evitar la politización de los temas humanitarios. Para Abjasia y Osetia del Sur, apoyadas por Rusia, no es aceptable que cada año Georgia promueva una resolución anual en la Asamblea General de la ONU sobre el retorno de la población desplazada. Por su parte, el Gobierno georgiano reiteró que la cuestión de la población desplazada constituye una preocupación principal para Georgia. También subrayó que pretenden normalizar las relaciones con Rusia, pero no a expensas de la soberanía e independencia de Georgia.

De manera específica, a finales de septiembre Abjasia reclamó cambios en el formato y agenda de las negociaciones de Ginebra si bien se mostró favorable a continuar el proceso de diálogo. Por otra parte, tras el cambio de régimen en Abjasia, el ministro de estado georgiano para la reconciliación y la igualdad cívica, Paata Zakareishvili, afirmó que las elecciones de Abjasia –no reconocidas por Georgia ni por la comunidad internacional, a excepción de Rusia– no cambian la situación existente y que, en todo caso, Georgia está dispuesta a tener contactos con cualquier líder de la sociedad abjasia. La siguiente ronda del proceso negociador de Ginebra estaba prevista para inicios de octubre.

En lo que concierne a cuestiones específicas de Osetia del Sur, durante el trimestre continuó activo el mecanismo de prevención y respuesta a incidentes (IPRM, por sus siglas en inglés), que en el caso de Abjasia está inactivo desde hace meses por desavenencias entre Abjasia y la UE. Así, se celebraron reuniones del IPRM el 1 y 30 de julio y el 19 de septiembre. En ellas se abordaron cuestiones relativas a temas que afectan a la población local, como los problemas de acceso a tierras de pastoreo durante el verano, la situación de detenidos, el paradero de personas desaparecidas y el impacto que la construcción de vallas y otros obstáculos tiene en la población a ambos lados de la línea fronteriza.

### Oriente Medio

Durante el trimestre se registró un agravamiento del conflicto **palestino-israelí** como consecuencia de la ofensiva israelí contra la Franja de Gaza y los ataques con proyectiles de Hamas hacia Israel. Las hostilidades durante julio y agosto provocaron la muerte de al menos 2.200 personas, en su gran mayoría palestinas. En este período, hubo varios intentos fallidos de acordar un cese el fuego. Una propuesta de Egipto fue rechazada por Hamas, mientras que un planteamiento impulsado por Qatar fue rechazado por Israel. Aunque se acordaron algunas treguas, estos pactos no fueron respetados y la violencia continuó. Finalmente, el 26 de agosto Hamas e Israel se acogieron a una tregua de larga duración que fue promovida por El Cairo, que también incluyó un compromiso de Israel para rebajar el bloqueo a Gaza. Sin embargo, los temas más complicados fueron pospuestos para un debate posterior en el marco de negociaciones entre las partes. Así, asuntos como la liberación de presos palestinos o la construcción de un aeropuerto



o puerto en Gaza, y la exigencia israelí de convertir el territorio palestino en una zona desmilitarizada, quedaron pendientes para una futura discusión. Las negociaciones entre Hamas e Israel se reanudaron en forma de contactos indirectos a finales de septiembre en El Cairo. Paralelamente, en el marco de la reunión anual de la Asamblea General de la ONU en Nueva York, el presidente de la AP, Mahmoud Abbas, planteó que el Consejo de Seguridad debería presionar a Israel y poner una fecha límite a la ocupación de los territorios palestinos. Sin embargo, Abbas no especificó cuál debería ser ese plazo. Adicionalmente, la AP volvió a advertir que si el bloqueo en las negociaciones con Israel continúa se buscará la adhesión de Palestina a diversas agencias de la ONU y a la Corte Penal Internacional.

En lo referente a Siria, la ONU designó como nuevo enviado especial a Staffan de Mistura. El diplomático italiano asumió el cargo en julio tras la dimisión del argelino Lakhdar Brahimi y, previamente, del ex secretario general de la ONU Kofi Annan, quienes abandonaron el cargo ante la frustración de no poder avanzar en una salida política al conflicto. Hasta finales del trimestre, Mistura no había conseguido reactivar las negociaciones, aunque se reunió con el presidente sirio, Bashar al-Assad; y con el ministro de Exteriores, Walid Mualem durante una visita a Damasco a mediados de septiembre. Mistura también viajó a varios países de la región con el propósito de involucrarlos en una respuesta regional a la crisis y para instarlos a incrementar la asistencia humanitaria a la población afectada por el conflicto. A finales del trimestre, en el marco de la reunión anual de la Asamblea General de la ONU en Nueva York, el ministro de Exteriores sirio declaró en que el Gobierno de Bashar al-Assad está abierto a una solución política, pero insistió en que la contraparte debía ser una "oposición real". Damasco ha descalificado a la coalición opositora argumentando que responde a las órdenes de sus patrones occidentales y ha advertido que no es posible iniciar una solución política mientras persista el "terrorismo" en Siria. Finalmente, cabe mencionar que estaba previsto que el enviado especial para Siria visite Rusia el 21 de octubre.